

por haber enseñado á los chinos el arte de cultivar la tierra. En memoria de este gran servicio la posteridad le ha erigido altares, dándole el nombre de Shín-nong, que significa «divino la brador».

En el año 2698, antes de nuestra Era, reinando el emperador Hoang-ti, el verdadero Numa Pompilius de la China, el inventor del Calendario y del cálculo decimal, y que era uno de los soberanos de la dinastía Ou-ti-ki, la emperatriz Si-hingchi, su mujer legítima, se ocupaba en criar gusanos de seda, dando á esta industria un auge aristocrático, que ha seguido teniendo en todas las naciones del mundo. Ella, según cuentan, conocía el método de hilar los capullos y de utilizar la hebra de la seda para tejer y confeccionar vestidos. Sus súbditos la honraron por ello, con el nombre de Tashing-tsankon-niang, que quiere decir «Santa madre de los gusanos de seda».

En cada localidad de la China, se celebran los orígenes y los protectores de esta industria. Tsanfáng, por ejemplo, significa «casa de los gusanos de seda», Tientso, celeste atalaje, y modernamente, según M. Castellani, en Hon-tchoon, los cosecheros de seda honran un genio de los gusanos bajo el nombre de Tsansigp-shim, y una diosa con la designación de Uen-nien-nang. Á esta se hacen grandes festejos en el duodécimo día de la duodécima luna (de Enero á Febrero) que es cuando empieza la cria del gusano.

Se cree, por los que han hecho estudios más minuciosos sobre esta materia, que la seda empezó á hilarse en la China, con el huso primitivo, en la dinastía de Hia, 2238 años antes de nuestra Era, aplicándose este instrumento de la nascente industria en Kuang-theón (Cantón) que es el Lyon de la China, antiguo y moderno, de las industrias sederas en la parte meridional de aquel vasto imperio.

En 1600 antes de Jesucristo, el soberano del país de Sho, tenía la costumbre de vestir de azul celeste y recorrer sus Estados para enseñar el arte de criar los gusanos de seda. Se le honra bajo el título de Tung-i-Shin, Dios vestido de azul celeste, y también bajo el de Tsang-tsong, boja de gusanos de seda. Esta última denominación parece aplicarse á los insectos seríferos, alimentados con hojas de morera salvaje.

Este Soberano dió probablemente su nombre al territorio se-

